

GREGORY BASSHAM - WILLIAM IRWIN

HARRY POTTER Y LA FILOSOFÍA

HOGWARTS PARA MUGGLES



OBERON

EDICIÓN 20 ANIVERSARIO

Agradecimientos

Algunos puntos de casa que me gustaría conceder

Alguien debe haber añadido un poco de Felix Felicis a mis calderos de chocolate, porque este libro ha sido un auténtico placer de principio a fin. Los puntos de casa son para los sufridos colaboradores, por su esfuerzo, paciencia y talante durante la larga gestación de este libro. Muchas gracias a los expertos en Potter, John Granger y Travis Prinzi, por responder a mis preguntas y su útil respaldo en varias fases del proyecto. Me resultaron muy útiles los comentarios que me proporcionaron mis alumnos de la clase de *Introducción a la Filosofía II* del King's College sobre varios de los capítulos. Gracias también a los muggles buenos de Wiley y a Connie Santisteban, Lisa Burstiner y Eric Nelson en particular, por creer en este proyecto y llevarlo a buen término. Siento una profunda gratitud hacia Tom Morris, extraordinario filósofo, por escribir el prólogo. Mil gracias también al jefe más supremo de todos, Bill Irwin, editor de la serie, por su conocimiento del mundo editorial y su inigualable pasión por el uso de los conocimientos derivados de la cultura popular para enseñar filosofía. Un agradecimiento especial para Dave Bagett, por ser tan generoso con sus consejos, sus críticas y su tiempo. Por último, debo dar las gracias a los que compartieron la Madriguera Bassham conmigo y la convirtieron en un lugar para el amor, la risa y el calor: Mia y Dylan. El amor es la magia más poderosa...

Contenidos

AGRADECIMIENTOS	8
PRÓLOGO por Tom Morris	13
INTRODUCCIÓN: Harry Potter y el hechizo de la filosofía	17
PARTE I	
El horrocrux del asunto: el destino, la identidad y el alma	21
1. El alma en Harry Potter <i>Scott Sehon</i>	23
2. Sirius Black. ¿Hombre o perro? <i>Eric Sidel</i>	39
3. El destino en el mundo de la brujería <i>Jeremy Pierce</i>	53
PARTE II	
La magia más poderosa de todas	69
4. Escoger el amor: la redención de Severus Snape <i>Catherine Jack Deavel y David Paul Deavel</i>	71

5.	Poción de amor n.º 9 ³ / ₄	83
	<i>Gregory Bassham</i>	
6.	Harry Potter, el feminismo radical y el poder del amor	97
	<i>Anne Collins Smith</i>	
PARTE III		
	Pottervigilancia: libertad y política	111
7.	El patriotismo, la lealtad a la casa y lo que ello conlleva	113
	<i>Andrew P. Mills</i>	
8.	La política de Dumbledore	129
	<i>Beth Admiraal y Regan Lance Reitsma</i>	
9.	Dumbledore, Platón y el ansia de poder	145
	<i>David Lay Williams y Alan J. Kellner</i>	
PARTE IV		
	La sala de los menesteres: un poco de todo	159
10.	¿Dumbledore es gay? ¿Qué sabe nadie?	161
	<i>Tamar Szabó Gendler</i>	
11.	Elecciones frente a habilidades: conocerse a uno mismo según Dumbledore	175
	<i>Gregory Bassham</i>	
12.	La magia de la transformación personal	191
	<i>S. Joel Garver</i>	
13.	¿Está pasando solo dentro de tu cabeza? Separar realidad de ilusión, según J. K. Rowling	205
	<i>John Granger y Gregory Bassham</i>	
14.	¿Un pensadero para tus pensamientos? Harry Potter y la magia de la memoria	219
	<i>Amy Kind</i>	
15.	La educación en Hogwarts. El bueno, el feo y el malo	233
	<i>Gregory Bassham</i>	

PARTE V	
Más allá del velo: muerte, esperanza y sentido	247
16. El secreto real del fénix: la regeneración moral a través de la muerte <i>Charles Taliaferro</i>	249
17. Más allá del valle de Godric: la vida tras la muerte y la búsqueda de un sentido <i>Jonathan L. Walls y Jerry L. Walls</i>	265
18. Por qué deciden morir Harry y Sócrates: la virtud y el bien común <i>Michael W. Austin</i>	277
COLABORADORES: el profesorado de Hogwarts (para muggles)	289
ÍNDICE ALFABÉTICO	295

1

El alma en Harry Potter

Scott Sehon

El alma representa un papel fundamental en la saga de Harry Potter. En distintos puntos de los libros, Harry, Sirius Black y Dudley Dursley evitan en última instancia que los dementores les quiten el alma, mientras que Barty Crouch Jr. no logra escapar de ellos. Y en especial Lord Voldemort, que crea de manera consciente seis horrocruxes y, sin querer, un séptimo en Harry, dividiendo de esta forma su alma en ocho partes, de manera que todas deben ser destruidas para que Voldemort pueda morir.

Entonces, ¿qué es el alma? En el mundo de Harry, las personas tienen un alma que sobrevive a la muerte corporal. Pero el funcionamiento de las almas y cuál es su naturaleza completa no es ya tan obvio. A lo largo de los siglos, los filósofos y teólogos han propuesto y debatido varias representaciones del alma. En este capítulo, vamos a analizar algunas de estas representaciones antes de pasar a cuestionarnos el funcionamiento de las almas en los libros de J. K. Rowling y si su imagen del alma es verosímil.

Concepciones filosóficas del alma

Dado que hay multitud de concepciones del alma y un importante desacuerdo al respecto, aquí nos centraremos en cinco puntos de vista filosóficos.

El alma como fuente de vida

Según algunos filósofos de la antigua Grecia, el alma representa la propia vida. En esta visión, la diferencia esencial entre vivos y no vivos es que los seres vivos tienen alma y los no vivos no la tienen. Dado que incluso los animales más pequeños y las plantas están vivos, esto significa que todas las plantas y animales tienen alma. Según esto, tanto los escregutos de cola explosiva como incluso las branquialgas tendrían alma. En la actualidad, no demasiada gente piensa que este concepto de alma es correcto.

El alma como conciencia

Conforme a esta segunda acepción, el alma es la que *nos hace sentir*, nos da a determinados organismos la capacidad de sentir placer y dolor y de percibir el mundo que nos rodea. Si un organismo es consciente de su entorno, entonces ese organismo *siente*, vive experiencias. Según este punto de vista, el alma es la responsable de la capacidad de sentir, además de todos los pensamientos de nivel elevado. Se entiende que las plantas no tienen esa capacidad de sentir y, por consiguiente, en este caso no tendrían alma. (En el universo de Harry Potter hay algunas plantas mágicas, como el Sauce boxeador, que sí tienen alguna percepción directa del mundo y que por tanto, según esta acepción, sí tienen alma).

El punto de vista cartesiano

Esta tercera visión del alma reduce más el ámbito de los organismos con alma. Según el concepto asociado con el filósofo René Descartes (1596-1650), el alma no es responsable de las sensaciones y la conciencia. Descartes pensaba que estas características de la vida mental podían explicarse por causas materiales; no obstante, creía

que nuestra capacidad para utilizar el lenguaje y verbalizar creencias complejas nunca se podría explicar mediante simples causas materiales. Para eso necesitábamos el alma. Es decir, Descartes decía que nuestra alma inmaterial era la responsable de las funciones cognitivas de mayor nivel, como son las creencias, los deseos y, en especial, nuestra capacidad para utilizar el lenguaje.

Una de las consecuencias del punto de vista cartesiano es que los animales no humanos no tienen alma, o, al menos, aquellos animales que carecen de capacidad lingüística y de pensamientos de nivel superior. Descartes estaba dispuesto a aceptar esto y que los animales no humanos carecen de alma. Puede que algunas de las criaturas mágicas de las historias de Harry Potter pongan en duda esta distinción. Por ejemplo, las lechuzas parecen entender el habla de los humanos, aunque no responden, y las mascotas mágicas como Crookshanks parecen mucho más inteligentes que un gato medio.

Conforme a estos tres puntos de vista (fuente de vida, conciencia y cartesiano), el alma suele concebirse como algún tipo de sustancia inmaterial, algo que no está compuesto por materia, pero que, aun así, está asociado o conectado al cuerpo físico de una persona. Si aceptamos que las almas son así, entonces hay una posibilidad de que el alma pueda sobrevivir a la muerte del cuerpo. Por otro lado, hay muchos filósofos y científicos que niegan la existencia del alma, si por ello entendemos algún tipo de entidad independiente de la mente y el cuerpo. Esto nos lleva a la cuarta visión del alma: el materialismo.

El materialismo

Los materialistas sostienen que lo único que existe es la materia y las fuerzas físicas. Toda la actividad mental, incluyendo el lenguaje y las emociones, se deben a procesos físicos de la mente y sin entidad adicional detrás de todo ello. Ni qué decir tiene que, según el punto de vista materialista, no hay vida tras la muerte; con la muerte del cuerpo, los procesos mentales subyacentes y la vida emocional terminan, y no hay nada más.

El punto de vista sentimental

En nuestra habla cotidiana, la palabra *alma* se utiliza con frecuencia de un modo que no se corresponde con ninguna de las acepciones abstractas que acabamos de comentar. Como dice la canción de Hoagy Carmichael, «*Heart and soul, I fell in love with you./Heart and soul, the way a fool would do, madly* (me enamoro de ti en cuerpo y alma / En cuerpo y alma, como lo haría un tonto, locamente)».

Aunque también podríamos hablar de una persona que busca su alma gemela. O de un alma caritativa. También puede que digamos de una canción o una obra de arte como algo en lo que el artista ha volcado su alma, o como algo carente de esta.

Estos tipos de usos sentimentales de la palabra alma no tienen por qué llevar implícito ningún punto de vista metafísico en particular. Es decir, no conducen a ninguna visión en la que el alma sea una sustancia real que existe con independencia del cuerpo. Si decimos: «a diferencia de sus trabajos posteriores, las primeras obras de este artista carecían de alma», queda claro que no estamos sugiriendo que el artista no tenía alma inmaterial y que más tarde la obtuvo de algún modo. Lo que estamos sugiriendo es que en sus primeras obras el artista no estuvo muy inspirado o que, en cierta manera, careció de una auténtica profundidad emocional. También, si decimos «le quiero con cuerpo y alma» o que «somos almas gemelas», se trata de un comentario sobre la profundidad emocional de un vínculo y la conexión entre dos personas¹. Si decimos que alguien abre su alma, queremos decir que esta persona nos deja ver lo importante para ella, más allá de los artificios superficiales. Estos usos de la palabra alma son en esencia maneras metafóricas de hablar sobre lo que nos hace más humanos y lo que más nos llena: nuestras emociones más profundas, nuestra capacidad de amar y nuestra consciencia moral. Los filósofos materialistas no tienen por qué renunciar a ninguna de estas maneras de hablar y, desde luego, no necesitan tomar la

1. Puede que la idea original fuera diferente. Según ciertos mitos, nuestras almas estaban divididas en dos, y encontrar nuestra alma gemela significaba encontrar nuestra otra mitad. Pero el uso coloquial que hacemos de esta expresión no parece basarse en una imagen tan metafísica.

letra de Hoagy Carmichael y convertirla en algún tipo de tesis sobre estados mentales («Con las neuronas disparadas, me enamoré de ti...»).

Con este surtido de opciones sobre la mesa, ya estamos preparados para regresar a Harry Potter e intentar ubicar el concepto de alma que se desarrolla en la historia. Podemos anticipar que Rowling representa el alma como una interesante mezcla de estas visiones. En cierto modo, parece que su concepto de alma está más cerca de la visión sentimental, pero lo combina con una metafísica que incorpora partes de las visiones cartesianas y del alma como conciencia.

Fantasmas y «seguir adelante»

El materialismo es la visión dominante entre filósofos y científicos en la actualidad, pero no es válido en el mundo de Harry Potter, donde las almas suelen sobrevivir a la muerte corpórea. Esta es la explicación que da Hermione Granger sobre el alma:

«Mira, si ahora mismo cogiera una espada, Ron, y te atravesara con ella, no le haría ningún daño a tu alma».

«Y seguro que eso sería un gran consuelo para mí», ironizó Ron. Harry rió.

«Pues debería serlo. Pero lo que quiero decir es que le hagas lo que le hagas a tu cuerpo, tu alma sobrevivirá intacta»².

Por tanto, sabemos que en el mundo de Rowling el alma sobrevive a la destrucción del cuerpo. Más allá del hecho de sobrevivir, no queda del todo claro qué pasa con el alma de una persona fallecida. En *Harry Potter y la Orden del Fénix*, en la habitación del Ministerio de la Magia en la que muere Sirius, hay un pasaje misterioso con un velo, y tanto Harry como Luna Lovegood escuchan voces que provienen del otro lado del velo. La interpretación de Luna es que al otro lado hay personas muertas y las volverán a ver. Más adelante, Nick Casi Decapitado le cuenta a Harry que Sirius, recién asesinado, «seguirá adelante», pero que eso es todo lo que puede decir al

2. *Harry Potter y las reliquias de la muerte*.

respecto. Nick es un fantasma y le explica a Harry que un mago es capaz de evitar «seguir adelante», permaneciendo junto a los vivos como una representación fantasmal de su yo anterior. Le dice que pocos magos eligen este camino, y que el motivo es bastante evidente. Nick sigue viviendo en, digamos, una especie de imitación de un cuerpo, que puede ver y ser visto, oír y ser oído, pero que por otra parte atraviesa los muros y tiene una casi nula interacción física. Se supone que los fantasmas de Rowling provocan una sensación glacial a los humanos que entran en contacto con ellos, y Myrtle la Llorona de algún modo es capaz de salpicar con el agua de los servicios, pero, aparte de eso, parecen carecer de presencia corporal. Al parecer, Voldemort podría haber dispuesto de esta especie de inmortalidad en todo momento, pero se trata de una forma de inmortalidad desprovista de contacto físico y, lo que es más importante para Voldemort, de poder.

Aparte de ser un fantasma, las almas se pueden manifestar entre nosotros de algunas otras maneras, una vez muertos sus cuerpos. En primer lugar, tenemos el caso del propio Voldemort, quien, gracias a sus horrocruxes, sobrevive a su muerte corporal al producirse un efecto indeseado en la maldición que dirigió a Harry cuando este era un bebé. Aunque más adelante hablaremos con más detalle sobre los horrocruxes, no queremos dejar de comentar que, cuando el alma de Voldemort sobrevive, lo hace en una forma débil. Más adelante, se describe su estado en ese momento como «menos que un espíritu, menos que el más ínfimo de los fantasmas»³. En ese estado, Voldemort necesita acoplarse a un organismo vivo para tener algún tipo de interacción física.

Por otra parte, tenemos el estado semi-fantasmal, condición en la que Harry ve dos veces a sus seres queridos ya fallecidos. En la escena del cementerio de *Harry Potter y el cáliz de fuego*, de la varita de Voldemort salen Cedric Diggory, Bertha Jorkins, Frank Bryce y los padres de Harry. Estas apariciones fantasmales le parecen a Harry mucho más sólidas que los fantasmas normales y poseen la suficiente presencia física para que James Potter le diga a Harry que le darán

3. *Harry Potter y el cáliz de fuego*.

algo de tiempo para así escapar cuando la conexión desaparezca. De un modo similar, cuando Harry utiliza la Piedra de la Resurrección, ve a Sirius, a Remus Lupin y a sus padres y, de nuevo, le parecen reales, al menos hasta cierto punto. Son menos consistentes que cuerpos reales y solo estarán ahí por un tiempo limitado, pero son algo más que simples fantasmas; se les describe como «ni fantasmas ni seres de carne y hueso»⁴.

Por tanto, parece que, aunque las almas «siguen adelante» de algún modo no descrito, las almas incorpóreas pueden quedarse o regresar al mundo de los vivos en determinadas circunstancias y, cuando lo hacen, adoptan una de entre varias formas posibles, que van desde el estado apenas físico de Voldemort o el estado fantasmal de Nick hasta los estados temporales pero más físicos de las almas traídas de vuelta por la Piedra de la Resurrección⁵. Todo esto sería imposible si el materialismo se cumpliera. Así pues, dentro del universo de Potter, el materialismo es falso. Pero, para conocer mejor la naturaleza de las almas, debemos tener en cuenta los dementores y los horrocruxes.

El beso del dementor

Los dementores quitan a la gente sus sentimientos buenos y sus recuerdos felices. Y, peor aún, pueden destruir tu alma, como explica Lupin a Harry:

«El dementor solo se baja la capucha para utilizar su última arma».

4. *Harry Potter y las reliquias de la muerte*.

5. Cuando Harry «muere» en el Bosque Prohibido hacia el final de *Harry Potter y las reliquias de la muerte*, se encuentra a sí mismo con Dumbledore en un lugar que parece ser la estación de King's Cross. Una posible interpretación es que se encuentra en una estación entre la muerte y el más allá. A pesar de ello, Harry no consigue saber qué pasará si decide morir, digamos, tomando un tren. Dumbledore se limita a decir que el tren le llevará «más allá». Es más, Rowling es ambigua sobre si este encuentro post-mortem de Harry con Dumbledore es real o una visión o un sueño de la mente de Harry.